



GOZOS
DEL
SANTO CRISTO HALLADO

*Pues quisisteis ser hallado
sin brazos, pies ni cabeza:
Convertid nuestra tibieza
en fuego de amor sagrado.*

Por muchos años fuisteis
del pueblo tan ignorado
que ni se había pensado,
de que en él Vos estuvisteis;
mas sin buscaros quisisteis
el ser visto y encontrado.

Convertid, etc.

Sin brazos, pies ni cabeza
dentro de un muro os halló
un albañil y tocó
el cuerpo de Vuestra Alteza:
conocióse con certeza
por la llaga del costado.

Convertid, etc.

De manos de un penitente
vuestra cabeza sagrada
nos fué después entregada
por un confesor prudente.
Así Dios hizo patente
su voluntad y su agrado.

Convertid, etc.

Y estando sede vacante
un Cabildo el más letrado
vuestro culto deseado
decretó firme y constante.
Como os dieran lo restante
para un cuerpo bien formado.

Convertid, etc.

Con presteza y alegría
se fabricaron las manos,
luego los pies soberanos
para adoraros se hacían,
y con pulso y simetría
con cabeza os fué juntado.

Convertid, etc.

En consejo disputaron
los hombres más ilustrados,
y a pesar que acalorados
combates se desataron,
resolvieron y mandaron
que Vos fueseis adorado.

Convertid, etc.

Por fin a vuestra presencia
por mayor solemnidad
vinieron Clero y Ciudad
con pomposa reverencia,
y con dulce complacencia,
el Te Deum fué cantado.

Convertid, etc.

Trescientos años pasó
remediando las desgracias
y siendo fuente de gracias
para quien se las pidió.
El bienestar concedió
siempre que le fué rogado.

Convertid, etc.

Mas vino después el día
en que desatado el mal
vuestro cuerpo virginal
bajo las llamas ardía.
De nuevo Jesús sufría
sin culpa nuestro pecado.

Convertid, etc.

Y otra vez pudo el fervor
de unos devotos hacer
que cuerpo volviera a ser
vuestra ceniza de amor.
Sobre la muerte, Señor,
otras vez habéis triunfado.

Convertid, etc.

Sed como siempre habéis sido
remedio en las desventuras,
consuelo de las criaturas
de corazón compungido,
y sea vuestro pecho nido
para el pecador cuitado.

Convertid, etc.

*A Vos, Jesucristo Hallado,
clamamos con gran firmeza.
Convertid nuestra tibieza
en fuego de amor sagrado.*

A. M. D. G.

